

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono
núm. 32

Franqueo
concertado

Año XVII

Núm. 8613

Defensor de los intereses de la provincia y espalmenta de los agrícolas y pecuarios

Teruel.—Sábado 26 de Julio de 1919

ESCUELA MILITAR AUTORIZADA PARA MOZOS DE CUOTA

Por Real Orden Circular del Ministerio de la Guerra (D. O. número 162) de 15 del actual, se amplía el plazo para poder hacerse de Cuota los mozos del actual reemplazo. Los que lo hayan efectuado de mil pesetas pueden hacerse de Cuota de dos mil.

En esta Escuela pueden adquirir el certificado de aptitud que exige la Ley de Reclutamiento.

Oficinas 3 de Julio, 7, 1º de diez a doce.—TERUEL

EL MERCANTIL,
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, al mes 1'00
Isla, al semestre, PAGO ADE-
LANTADO 6'00

PUBLICIDAD —
Anuncios, comunicados y más for-
mes de publicidad, según tarifa, Pago
adelantado.

Descuentos en los anuncios según el
número de inserciones. Además el 10
a los suscriptores.

Postre IDEAL

Deliciosas natillas al limón y a la
vainilla pueden prepararse con poco
gasto. En ultramarinos.

A LAS SEÑORAS

Academia Práctica
de corte y confección

Agustina Rodríguez Gorrochategui

Modista Madrileña y Reformadora de
Sombreros de Señora y Niños.

Últimos figurines en modas París-Madrid
Tiene el honor de saludarles atenta-
mente y ofrece sus servicios en esta
de Teruel, Amantes, 29, 3.^o (provi-
sionalmente).

LA FÓRMULA ECONÓMICA

Las minorías
aprueban lo propuesto

Se reunieron el presidente del
Consejo y los representantes de las
izquierdas.

El Sr. Sánchez de Toca, dió a los
periodistas la siguiente referencia:

«La fórmula presentada por el
Sr. Alba, que ha sido aprobada por
los, y que se lleva el ministro de
Hacienda para su estudio, está basa-
da en la ley de Autorizaciones que
presentó el Sr. Alba siendo ministro
de Hacienda.

Se propone en dicha fórmula la
presentación de un presupuesto an-
tes del 31 de Octubre, el cual empe-
zará a regir el 1.^o de Abril del año
próximo.

El ministro de Hacienda planteó
la cuestión del acoplamiento del au-
mento que supone la reforma de las
plantillas del personal, y a esto se
opusieron las izquierdas, por enten-
der que debe ser objeto de un pro-

yecto especial por parte del Go-
bierno.

Intervinieron, manteniendo este
 criterio, los Sres. Cambó, Villanue-
va, conde de Romanones y don
Melquiades Álvarez, y con sus pun-
tos de vista se mostró conforme el
ministro de Hacienda.

El Sr. Prieto pidió que se incluyera
en la ley de Autorizaciones un
permiso especial al Gobierno para
que aumente el sueldo de peones
camineros, capataces, maestros de
escuela y guarda rurales y foresta-
les. También pidió que se consigne
en el Presupuesto de Gobernación
un crédito de 205.000 pesetas con
destino al pago por el Estado de la
primera anualidad de los retiros
obreros, pues sin esto carece de ef-
ficacia y pierde efectividad la cuota
de los patronos.

El ministro de la Gobernación re-
conoció la justicia de la petición, es-
timando indispensable la consigna-
ción del crédito aludido para poner
en vigor aquella ley.

El presidente del Consejo agrade-
ció a los representantes de las iz-
quierdas las facilidades que habían
dado al Gobierno para la redacción
de la fórmula económica..

Maizavena
Al cacao
Para personas delicadas
del estómago.

La crisis de los reptiles

De Asquilandia (país real y efectivo de toda efectividad) nos escriben que la última crisis ocurrida en aquella monarquía constitucional se la denomina en todo el país «la crisis de los reptiles».

¿Por qué? Se dice que el último ministro del Interior había suprimido la subvención que del fondo denominado de reptiles se repartía como pan bendito a la prensa liberal y avanzada de «La Clavica», capital de aquella monarquía. Y desde el punto y hora en que tales subvenciones se suprimieron, la prensa, privada de ellas, juró la caída del gobierno y no dejó hasta que lo consiguió, ofreciendo la benevolencia al nuevo gobierno por que éste, que sabía con quién se las había, restableció las famosas y cuantiosas subvenciones.

Cuando se escriba la historia de Asquilandia, ¿se tendrán en cuenta estos pequeños hechos para que la posteridad pueda juzgar en justicia? Claro está.

Afortunadamente en España no pasa lo que en Asquilandia. ... sino muchísimo peor.

Dime lo que me das y te diré lo que no eres.

FIDELIO.

(Nota del día de *El Mercantil Valenciano*.)

Maizavena
Al cacao
Para mujeres después
del alumbramiento

MARRUECOS

El heroísmo de un Médico

Se pide para él la laureada de
San Fernando

El teniente médico D. Manuel Ruiz-Gómez está siendo objeto de generales elogios. Estuvo cuarenta y seis horas sin tomar alimento, por no apartarse de la línea de fuego, en donde curó más de cuarenta heridos que cayeron cerca de la posición de Kadia Rauia, entre ellos el comandante Leguazadia, ya fallecido, al que le practicó el leponamiento de las gravísimas heridas que había sufrido en la cobertura del corazón. También curó al teniente D. Angel Osés y a varios soldados.

Advertido de que el teniente de Regulares D. Pablo Martín Alonso yacía en gravísimo estado en un sitio de donde era imposible retirarlo, por el tiro nutritivo de la fusilería carbineña, requirió el auxilio del soldado practicante Julio Monedero, para que le ayudase a retirar al herido.

Entre nutritivas descargas, y cuando ya había logrado levantar al herido, cayó muerto el soldado Monedero, a consecuencia de varios balazos que recibió en el vientre.

El médico cargó sobre sus hombros al teniente Sr. Martín Alonso, que durante el camino fué herido de nuevo.

El doctor resultó ileso por un verdadero milagro.

Todas las referencias que hacen los heridos coinciden, y todos piden con verdadera unanimidad para dicho médico la cruz laureada de San Fernando.

APUNTE ESTIVAL

Bajo la ardiente caliginosidad del mediodía, chirría la cigarrilla a lo largo del camino seco y polvoriento.

En las eras dormitan las robles espinosas, aguardando como una bienandanza, el suave soplo de brisa que quiera averiarlas.

Y sacá y acullá el cento uniforme, y monorritmico de los grillos se eleva como un vibrante himno al buen padre Sol, que desde su igneo trono los ama y los bendice.

Los almendros, aquellos mismos almendros que meses atrás mostraban el encanto virginal de sus albas flores, muestran hoy aviejados, inclinadas sus esbeltas cejas hacia tierra, gomuleas bajo el peso de sus sabrosos frutos.

Todo habla aquí de labor cumplida,

Chocolates-MUÑOZ

lo vendía después a 300. Y el comercio ha sido de muchos cientos de miles de hectólitros.

Estos señores pensaron horrores de los alemanes por haberlos sometido, y dirán peste de los aliados por aceptar la sumisión.

Para ellos la guerra era un magnífico negocio y aunque al día murieran miles de hombres ellos ingresaban en su gaveta miles de duros.

Tememos que todos estos negociantes puedan asociarse y con sus millones influir para provocar otra guerra. ¡Iban también en el machito!

Y lo peor es que la solidaridad de la paz con su Liga de Naciones y todo no nos parece muy resistente.

Maizavena
Al cacao
De granpeador nutritivo

Travesuras infantiles

On, madres que tieneis hijos traviesos y revoltillos, y viviendas con balcones, y balcones con adornos, y adornos formando anillos por los que vuestros retos pugnan meter, inconscientes, el dedo anular o el gordo: escuchad lo sucedido ayer a un niño estúpido que cuando los libros dejaba se transforma en un demonio.

Cuando los padres del chico, con cuya amistad me honro, comentaban satisfechos, la aplicación del mocoso, percibieron alarmantes gritos mezclados con lloros que interrumpieron la charla de los felices esposos.

Quién daba tan grandes gritos? Quién lloraba de aquel modo? A qué lugar de la casa acudir con el socorro?

Pronto se supo el origen, motivo y causa de todo: era que el chico ajudado, en un momento de ocio, había metido un dedo en uno de los adornos del balcón, y no podía, ni siquiera con sus propios medios solo librarse de aquél encierro.

Reducido y peligroso, para poner en franquía el dedo del de los lloros, fué necesario hacer grandes esfuerzos habilidosos

y untar de jabón el miembro dilatado en el adorno.

Oh, madres que tieneis hijos, y balcones y lo otro: obviad lo sucedido ayer a un niño estúpido

que cuando los libros sueltan se transforma en un demonio.

P. PILLO.

